



*Donde el lector sabrá lo que digo..., si lo lee*



**N**o puedo daros cuenta aun del resultado de la encuesta que os propuse el mes pasado, ya que en el momento de entregar estos originales a la imprenta aun no habéis tenido tiempo de expresarme vuestro criterio.

Sin embargo, por el tenor de las respuestas hasta ahora recibidas, puedo ya predeciros una rotunda victoria de mi consigna de hacer de nuestra Revista una Revista amena y popular, *órgano de nuestro Santuario* y en consonancia con los gustos de la mayoría de nuestros suscriptores.

Pero no quiero adelantar conceptos y juicios..... Vosotros tenéis aún la palabra y, pues pagáis, es justo que vuestro criterio sea nuestra ley.

El mes que viene analizaremos imparcialmente los resultados y sacaremos las conclusiones prácticas.

En mi afán por no transigir con ningún artículo que comprendiera que para vosotros habría de ser lo que todos conocemos con el típico nombre de «un rollo» y en la convicción de que no hay cosa que menos se lea en una Revista (tan grande es nuestra superficialidad), que lo que por su presentación, por su título y hasta por el lugar que ocupa, tiene todas las trazas de serlo, estaba dispuesto a presentarlos a nuestra de la manera más «democrática», sin editoriales, ni introducciones de ningún género.

Sin embargo, considerando que siempre hay algún punto de interés y de actualidad, sobre el que conviene llamar la atención de los lectores, me he sometido a cumplir con éste, el más ingrato deber de un Director, poniéndome a mí mismo la condición intransigente de no decir una palabra más de las que se necesiten para deciros en cada momento lo que tenga que deciros.

De esta manera ahorro papel y tiempo y evito el gravísimo peligro de que no me leáis sino con receta del médico, para que os venga rápidamente el sueño.

### **Tres cosas quería deciros este mes**

1.º - Que busquemos y necesitemos niños de once a doce años. Estos niños recibirán en Estíbaliz toda su formación sacerdotal y benedictina.

En Estíbaliz pasarán los cuatro primeros cursos, iniciándose en todos los aspectos de la cultura general, sirviendo al mismo tiempo como escolanos de la Virgen, para esplendor del culto de nuestra Patrona; en Estíbaliz harán su Noviciado Canónico y realizarán luego los tres años de Filosofía y cuatro de Teología y en Estíbaliz subirán finalmente las gradas del altar, para con-



sagrarse durante toda su vida como Capellanes de la Sma. Virgen, ya que una vez que Estíbaliz obtenga su Independencia, los monjes que quieran firmar aquí su estabilidad, no podrán ser trasladados a otro Monasterio sin su consentimiento.

¡Padres y madres alaveses! Si tenéis un niño de once o doce años, no dejéis pasar la ocasión.... Vuestro hijo puede ser benedictino, Capellán de la Virgen y Sacerdote de Cristo; tres títulos, a cual más hermosos que os cubrirán de gloria....

¡Párrocos, maestros, propagandistas, alaveses todos! ¡Nos hacéis un gran favor, si tomáis este asunto con interés y nos comunicáis rápidamente el resultado de vuestros esfuerzos!....

2.º - Que hemos emprendido juntos la campaña para doblar el número de suscripciones de la Revista. Os recuerdo que os es sumamente fácil el hacerlos con aquella pluma, con aquellos pendientes, con aquel misal o el devocionario, que habéis visto detrás de un escaparate con el rótulo prohibitivo de 100 ptas. ¡Traedme diez suscripciones nuevas y la pluma, los pendientes, el misal o el devocionario, son vuestros!....

3.º - Que hemos empezado un año nuevo lleno de esperanzas y de ilusiones. Os han regalado infinidad de calendarios o agendas. Tomad el que mejor se preste para el servicio que voy a indicaros: Dividir cada día en dos columnas, como en los libros de comercio y apuntad en una de ellas los «gastos» y en la otra las «ganancias».

Al fin del año encontraréis en la columna de los «gastos»: trescientos sesenta y cinco días que ya no volverán, veinte millones de latidos que vuestro corazón no recuperará, fuerzas físicas y morales que habéis perdido para siempre....

En la columna de las «ganancias» sólo registraréis: Dios y todo lo que hayáis hecho por Dios.

Tenedlo en cuenta ya desde ahora. Muy lleno de este género de «ganancias» es el año que yo a todos os deseo.

*Jesús Díaz de Tuesta, O. S. B.*

## BAJO EL AMPARO DE TU MISERICORDIA

**N**UESTRO artículo sobre el descubrimiento del «Sub tuum» ha despertado la curiosidad en alguno de nuestros lectores que desean conocer el objeto, lugar y circunstancias de su composición. Vamos a procurar satisfacer su legítima, laudable y piadosa curiosidad en la medida que en asunto tan difícil nos sea posible.

Primeramente nos inclinamos a creer que la plegaria del «Sub tuum» tal cual, aparece en el papiro, era una oración litúrgica, una oración destinada al culto público, a ser recitada o cantada en las asambleas del culto. Y a ello nos mueve la forma plural en que está concebida: «nos refugiamos» «nuestras súplicas» «libranos».

Muévenos también el encontrarla en las liturgias bizantina, ambrosiana, romana y copta, todas ellas antiquísimas.

Nada, sin embargo, tendría de particular que hubiera sido compuesta de primera mano por inspiración y para uso de la piedad individual y que luego, con ligeras modificaciones, hubiera sido incorporada a la liturgia.

Es casi seguro que se compuso en tiempo de persecución y con objeto de implorar de la Madre de Dios su valiosa protección contra los perseguidores del mundo cristiano. Su angustioso acento dice muy bien con el ambiente de terror y de pánico que caracteriza la época de las persecuciones, cuando la vida de los fieles estaba pendiente de un hilo y la cárcel, la espada, los gárfios, las fieras, las parris-



llas amenazaban sin cesar al padre, a la madre a los hijos, a los parientes, a los amigos, teniendo a todos en continua alarma. «Bajo el amparo de tu misericordia nos refugiamos, Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas en esta necesidad. Mas libranos de este peligro tú, la sola pura y bendita».

¡Con qué ardor y sincera emoción brotarían de aquellos corazones oprimidos estas palabras.

El empleo del vocablo *Theotocos*, Madre de Dios, es también muy notable. Hasta hoy se *suponta* que lo habían empleado Orígenes, San Hipólito, San Pedro de Alejandría y otros. Pero el único testimonio irrecusable del empleo de dicha palabra, anterior al Concilio de Nicea, era el de San Alejandro, obispo de Alejandría. Gracias a esta humilde hoja de papiro puede hoy afirmarse, sin necesidad de recurrir a suposiciones, que se hallaba entonces en uso y lo que más es, en uso dentro de fórmulas de oración. Y, si como es de suponer la empleó ya Orígenes, no sería arriesgado el afirmar que él la tomó de la sagrada liturgia.

El papiro es de origen egipcio y parece ser que de Egipto se extendió la oración a las demás iglesias de la cristiandad. Esto explica que en un principio el término *Theotocos* se hallase en uso en sola la iglesia copta. Se comprende también que Nestorio, obispo de Constantinopla y con él otros obispos de la iglesia siria y bizantina, tuviesen dificultad en admitirla. Se explica igualmente el encarnizamiento con que la defiende San Cirilo de Alejandría.

Pero lo más interesante es que en este documento encontramos, como ya dijimos un testimonio irrecusable de la existencia del culto de María en la época de las persecuciones, hecho que no se resignan a admitir los protestantes.

SANTIAGO ALAMEDA, O. S. B.

## Notas de mi cautiverio

Por el Hno. LUIS MARISCAL, O. S. B.

(continuación)

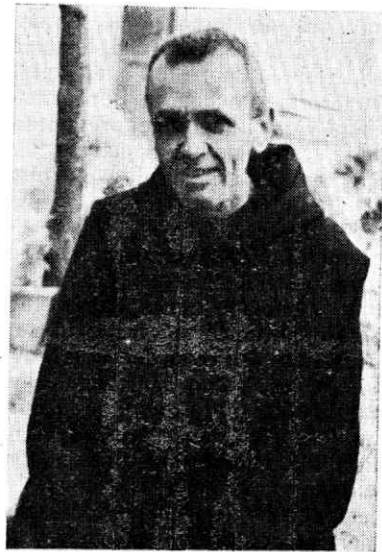
### III.—ERRANTE POR MADRID.

Al día siguiente (16 de Octubre de 1936) salí de casa sin saber a dónde ir. Ya nadie quería compromisos y menos tratándose de frailes.

Me dirigí a una barbería para cortarme el pelo, pues tenía un pelo de tres meses. Allí oí varios pareceres entre oficiales y clientes. Yo, ¡como si fuera mudo!... Pagué y me marché, sin decir ni adiós, ni salud. Estaba completamente acobardado, ¡Cómo estaba todo!... En las calles grandes carteles decían: «¡No gastéis munición!. ¡Cada tiro un objetivo!».

Compré un periódico para despistar y me senté en un banco. A mi lado había un grupo que decía: —«No se acercarán; pero, si se acercan, a mordiscos les echamos».

Por todas las calles, sobre todo por las principales, desfilaban grandes grupos de niños, con sus maestros, cantando con el puño levantado: «¡No pasarán!» No faltaban guasones que por lo



bajo decían: «¡No pasarán, no; pero se colarán!»

A la hora de la comida me fuí en busca del P. Daniel, que estaba cerca de casa, en una pensión. Salí la señora y, en cuanto le dije quien era, se me echó a llorar y añadió: «¡Anoche se le llevaron!...» Me quedé de una pieza; comí y me marché.

De allí me fuí a casa de un señor

donde estaba el P. José. La portera me conocía y me dijo nada más verme: «¿Busca al P. José? Lo fusilaron la noche de la toma de Toledo...» Nueva sorpresa. No sabía qué hacer... Subí al piso y estuve un rato.

Por fin arreglaron que podía quedarme en la embajada de Rumanía. Allí éramos ocho. Pasamos la noche bien y tranquilos, pero al día siguiente nos dieron la noticia de que iban a hacer un registro y tuvimos que salir por una puerta secreta.

Salí completamente desorientado, sin saber qué hacer, ni a dónde ir. A las dos horas de dar vueltas, regresé y encontré dos coches de guardias de asalto que estaban registrando la casa. La portera me dijo que ya podía irme a otra parte. Así lo hice.

Fuí a ver a uno de nuestros antiguos criados, pero me dió a entender también que me fuera.

#### IV.—EN LA CARCEL DE PORLIER.

Entonces me decidí a presentarme en la Dirección de Seguridad. Imposible darse idea de la impresión que recibí.

Primero me cachearon por primera vez en mi vida. Luego me preguntaron de dónde era, cómo me llamaba, cuántos años tenía, si era casado y qué oficio tenía. Dije que sastre...

Luego me pasaron a una sala que en otro tiempo fué caballerizas, Había allí infinidad de calabozos con grandes rejas, todos llenos de gente que se agarraban a ellas como fieras. Esto sería hacia las siete de la tarde; a las ocho dieron la cena. Yo no tomé nada... ¡Ver tanto público y sobre todo que la mitad eran mujeres!... ¡Pensar que tenía que dormir allí!... Hice propósito de quedarme sentado y no dormir.

Tampoco me dejaron, pues a las doce me llamaron con otros venticinco y nos metieron en un coche. Alguien dió la orden: «¡A Porlier! La Cárcel Modelo está llena. Hay en ella siete mil hombres».

Menos mal que yo ya conocía Porlier. Pero, ¡qué transformado! Le pegaron fuego y quemaron la escalera principal, que así daba miedo.

Aquí otro cacheo, quitándole a uno todo lo que llevaba. A mí, por quitarme algo, me quitaron dos agujas y el dedal

«para la ayuda roja internacional» como decía aquella pobre gente ..

Salí a recibirnos la cocinera, vestida con mono y fumando en pipa. Pesaba noventa kilos, así que parecía una tanqueta. Después supe que se llamaba Dionisia.

Pocos meses después echaron a todas las mujeres sustituyéndolas por presos. Ellas salieron llorando. También sustituyeron a los milicianos por empleados del Cuerpo de Prisiones. De esta manera nosotros estábamos mucho mejor y más seguros.

La vida en Porlier era muy seria. Por eso decían: «Oiga soldado fiero, no me lleve usted a Porlier, que la comida es muy mala, y no hay nada que hacer.

¡Qué cierto era esto! Los primeros días, nos dieron de comer muy bien; pero luego... arroz para almorzar, arroz para comer y arroz para cenar. Lo hacían con margarina sin resquemar, que nada más olerlo, daban ganas de tirarlo. Trabajo..., ninguno; únicamente, pelar patatas y limpiar lentejas.

Cuando me tocaba bajar a la cocina, sufría viendo el Sagrario que tenían para meter pimentón. No me faltaban planes de cómo podía hacerlo desaparecer, pero era imposible. Para encender la cocina tenían Espasa y otros libros. Quise hacerme con alguno, pero la Dionisia no dejaba sacar nada. Decía que todos eran libros de curas...

Las noches las pasaban muchos cantando (entendámonos) y jugaban a la lucha greco-romana. Más tarde optaron



por dejarnos a oscuras con lo que tuvimos que acostarnos enseguida. Estuve durmiendo en el suelo, sin ropa ni nada, hasta que un militar me dió un capote, que me sirvió en adelante de colchón y de manta. Uno no sabe de lo que es capaz, hasta que llega el momento...

Estos días vino a verme un P. Camilo, natural de Villanueva, pueblo cercano a Carazo. Me preguntó con sumo interés por el P. José y sintió mucho cuando le dije que lo habían fusilado.

Me encontré con algunos Padres Agustinos que celebraban en nuestra Iglesia. Esto me consolaba, pues podía desahogarme con ellos. Los demás no hablaban más que de lo que vivían... Se llamaban de derechas, pero no había nada... ¡Era una verdadera pena!... Muchos venían a mí a consolarse y lloraban, porque decían no sabían la Salve ni el Credo y temían les dieran «el paseo». A más de uno se lo llevaron para no volver. ¡Pobrecillos!

En el mes de Diciembre comenzaron a funcionar unas «checas» que se «cargaron» (fusilaron) las letras A, B, C, (aquellos cuyos apellidos comenzaban con dichas letras). A todos estos los mandaron al paredón. Después amainaron.

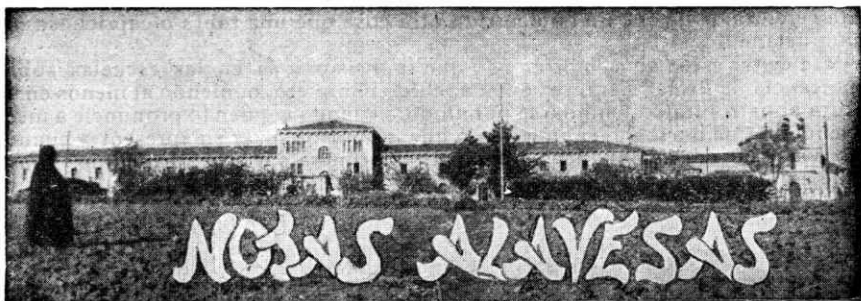
Cuando me tocó a mí ya estaban pacíficos. Uno de los tres del tribunal había sido fraile. Cuando entré me pre-

guntó: «¿Quién te ha metido fraile? —El cura de tu pueblo, le contesté. —Mi pueblo no tiene cura, me dijo. Ya sabes que el Proletariado se ocupa de los pobres». Ni me dijo, ni le dije más y con esto terminó el juicio.

La noche de Navidad tuvimos peor cena que otros días. Los milicianos y milicianas pasaron toda la noche cantando Villancicos. El día de Navidad entraron por la cárcel pidiendo para el Socorro Rojo Internacional. Yo nada di. ¡Qué iba a dar, si me habían quitado las agujas! Pero es que se necesitaba cinismo y valor para pedir... Dicen del que no tiene vergüenza que toda la calle es suya... ¡Así pasaba aquí!...

En medio de todo los rojos perseguían el robo y la violación. A este propósito contaré una cosa que me tocó ver:

Trajeron a todo un Ayuntamiento de un pueblo de Toledo, por haber matado a unas dieciseis muchachas después de violarlas. Los juzgaron... El juicio duró varios días y al fin condenaron a muerte a tres y a otros tres a cadena perpetua. Los condenados a muerte, que cuando entraron decían que no había Dios, salían gritando cuando los sacaron para fusilar: «¡Ay, Dios mío! ¡Ay, mis hijos!» Lo peor es cómo les quitaron la vida. Los emborracharon y dispararon a mansalva sobre ellos...



## López o ¿López de Matauco?

**U**NA cosa miran los forasteros con sorpresa y hasta con envidia en nuestros apellidos alaveses, casi todos ellos compuestos del nombre patronímico y del pueblo de origen: Alvarez de Arcaya, López de Aberásturi, Martínez de Ezquerecocha, etc. etc.

No creo que exista otra región, no ya en España, pero en el mundo entero, en donde suceda ésto. Existen, en Vizcaya y Guipúzcoa por ejemplo, apellidos compuestos como Goicocheaundía (el de la casa grande de arriba), Elizagárate (el que

vive cerca de la Iglesia), pero se escriben con una sola palabra. En cualquier parte del mundo en donde nos encontremos los alaveses, podemos conocernos perfectamente con sólo ver nuestros apellidos.

Debería insistirse más sobre este tema en la escuela y demás centros de enseñanza, ya que resulta extraño que mientras en otras provincias nos envidian nuestros apellidos compuestos y se ven precisados, para encubrir su pobreza, a echar mano del apellido materno, intercalando un «de» que no les corresponde, nosotros por desidia o dejadez perdamos nuestro títulos de distinción y renunciemos a nuestro legítimo patrimonio.

Pero no es esto sólo; es que el no firmar con su apellido completo da origen a numerosos conflictos y pleitos, como podrían confirmar los notarios, escribanos, párrocos e historiadores.

He aquí un caso que me ha sucedido a mí personalmente:

Un padre de familia viene a darme cuenta de que ha tenido un nuevo hijo.

Me preparo para tomar los datos para su inscripción en el libro de bautismos.

Al preguntarle por sus apellidos paternos, me dice sencillamente:

—López y López.

—¿Cómo, López y López?, le contesto. ¿Así ha dado usted sus apellidos en el Juzgado?

—Sí, señor, y no me han dicho nada.

—¡Pero si usted es López de Audicana y López de Mataucoil.

—Pues yo siempre he firmado López y López y mi padre (q. e. p. d.), López a secas firmaba.....

—Pues muy mal hecho por usted y por su padre, porque ustedes son lo que le he dicho, como puede comprobarlo cuando quiera por sus partidas.

—Bueno, pero ¿ésto tiene importancia?

—¡Pues ya lo creo!.. Como que puede darse el caso de que usted o alguno de sus hijos se queden sin herencia por no corresponder sus apellidos con los de sus progenitores.....



No es raro encontrar el hecho de que varios hermanos, hijos de un mismo padre, firmen de distinta manera y mientras unos lo hacen con la primera parte del apellido, otros emplean la segunda.

No se dan cuenta de los inconvenientes y trastornos que con esta manera de proceder ocasionan sobre todo en los registros parroquiales y del juzgado, pues sucede que los hijos no aparecen como hijos de su padre, ni los hermanos como verdaderos hermanos y hay que revolver archivos y libros de partidas y buscar el tronco común hasta cerciorarse de que no ha ocurrido otra cosa que una tonta o caprichosa mutilación de apellidos.

Para evitar estos abusos propongo que se insista más en las escuelas sobre la importancia de firmar siempre con el apellido completo, poniendo al menos en abreviatura el patronímico y no darse por aludido cuando alguien lo pronuncie a medias, haciendo lo que hacía aquel amigo mío que no quiso lanzar su «presente» cuando el cabo o sargento de semana leyó solaments la primera parte de su apellido y más tarde fué a quejarse al capitán de que su nombre no figuraba en las listas...

*Un Cura de Aldea.*

**Hemos recibido quejas por parte de varios de nuestros suscriptores de no recibir la Revista o recibirla con anormalidad.**

**Agradeceríamos, que cualquier trastorno en este sentido nos lo anunciaran inmediatamente para poder examinar las causas y poner remedio.**



# El Barquillero

**E**STO es un cuento y es una historia; quiero decir es una historia que parece un cuento.

Sucedió hace quince o dieciseis años, pero me acuerdo todavía como si fuera hoy. En el mismo día se iba y venía entonces a Mendiván desde mi ciudad natal, pero aquella vez sucedió lo imprevisto: volcó el coche y tuvimos que hacer noche en Mendizu.

A la mañana siguiente, levante temprano y me dirigí a un altozano que domina todo el valle. Extasiado me hallaba en la contemplación del magnífico espectáculo que desde aquella atalaya se divisaba, cuando he aquí que por el camino de en frente, apareció la gentil figura de un barquillero..... un barquillero con una boina en la cabeza y una cara tan marcadamente montañesa, que no pude refrenar el impulso que desde el primer momento, me movió a interponerme en su camino:

—¿Eres montañés?, le dije por todo saludo.

—Sí, señor, me contestó llevándose la mano a la boina.

—Lo había adivinado; los paisanos nos conocemos a leguas, le dije invitándole a que se sentara. ¿Y de dónde eres?



—De la montaña.

—¡Seguro!, pero ¿de qué pueblo?

—De Vientos Pelados.

—Y ¿cómo has venido desde Vientos Pelados hasta aquí?

—Pues a pie.

—¿Posible?

—Sí, señor, a pie.

—Y ¿a dónde vas?

—Pues ahora, a ese pueblo a esperar que salgan los chicos de la escuela para ver si saco alguna peseta y mañana al otro pueblo que es la fiesta.

—Y ¿qué vienes a ganar al día?

—Según...; hay días que tres duros, días de cuatro, días de dos... ¡Esto de los barquillos es loco!....

—¡Vaya hombre! Cuéntame cómo viviste de Vientos Pelados hasta Mendizu...

¿Cuántos días has tardado?

Pues mire Vd.; suelo pararme donde me gusta, de manera que así..., como unos veinte días o más...

—¿Y lo pasas bien?

—Señor, los pobres nunca lo pasan bien, me dijo con el aire de convencimiento de quien había meditado mucho tiempo la respuesta.

—Tiene razón, no lo pasamos nunca bien, le dije largándole cuerda.

Mi salida le hizo gracia al buen barquillero y me repuso riendo:

—¡Usted no es pobre!

—¿Y tú qué sabes?

—¡He pasado mucho!....

—¡Y yo también!

—¡Cuando más falta me hacía se me murió mi madre!

—¡A mi también!

—¡No me dejó nada!

—¡A mí tampoco!

—¡Estoy trabajando desde que era niño y por cuenta de otros!

—¡También yo!

—¡Somos cinco de familia!

—¡Nosotros somos ocho!

—¡Mir'uste!, me dijo aquí mi buen hombre un poco amoscado y dispuesto a no darse por vencido, me salté de mi

pueblo... y me dije..., ¿a dónde irás tú sin una peseta? Pues me voy por el mundo y aquí me tiene Vd..., sin conocer a nadie..., sin una peseta... y me llevo siempre a casa... una vez cinco mil reales..., otra vez tres mil..., y esta vez que me voy hasta Biarritz, lo menos he de llevar seis mil reales.... ¿De qué se rie usted?

—¡De nada, hombre, de nada!

—¿No lo cree usted?

—¡Me río de que tú vas a llevar a tu tierra más dinero que otro que yo conozco!..

—¡Pues será un bruto!

—¡Tú lo has dicho! ¡Venga esa mano!

—En fin..., yo siempre he visto (y esto me consuela), que por mal que uno ande siempre hay alguno que está peor... Mir'usté, hace unos momentos, acabo de cruzarme con una pobre que llevaba en sus brazos un niño de pecho y yo... ¡ya ve usted!, yo... le he dado dos reales...

—¡Toma dos pesetas! ¡Acciones como esta merecen recompensa!, le dije sacando la cartera.

Al oír esto, el barquillero, con un gesto esencialmente montañés, echóse atrás y exclamó con dignidad:

—¡No, señor, no! ¡Tiene usted familia!

A quel hombre me había vencido en toda la línea y me había profundamente emocionado.

La presencia de dos de mis compañeros, que furtivamente se habían acercado a nuestro grupo, contuvo las lágrimas que pugnaban por brotar de mis ojos.

En dos palabras les expliqué el caso y el barquillero continuó:

—Ustedes son señores; no saben lo que es buscarse la vida ..

¿Qué sabes tú?, le repuse.

—No tienen ustedes que pensar en el día de mañana.

Me parece que aquí te engañas. Si tú supieras lo infelices que son tantos a quienes tú llamas señores... Por señores tienen que pasar y son tan pobres como tú.

—Mir'usté, ocurren cosas que a mí me dan a veces una rabia... El verano pasado, en un pueblo que se llama... no me acuerdo o no sé decirlo bien... en un pueblo en donde se juega a una cosa así por el estilo de la rueda esta...

—¿A la ruleta?

—Eso, si señor. Pues allí delante de mí, una mañana muy hermosa..., se mató de un tiro un caballero, porque dicen

que había perdido... ¿Cuánto dirán ustedes?... ¡¡Trescientas mil pesetas!! Y cuando uno piensa que tiene que echar un mes pie para llevar a su casa unos cuantos reales y que hay quien se juega millones... ¡Vamos! que, si uno no pudiera los ojos en Dios... ¡Tenía que ser muy malo!..

—¡Estás hecho todo un teólogo! Si continúas así no te desesperarás jamás ..

—Eso mismo me decía el cura de mi pueblo: que en este mundo, no hay sino tener confianza en Dios y *aguantarse*.

—¡Aguantarse! ¡Es mucha filosofía eso! Mejor hubieras dicho resignarse, pero, en fin, no está mal y en ocasiones harlo hará uno con aguantarse. ¿No has oído tú nunca lo que decía aquel gran hombre, que ya se ha muerto?: «Cada uno está atado a su deber; no hay que decir: mi suerte es dura, mi parte es la peor. En la batalla no se le dice al vecino: mi puesto es peligroso, ven a acuparlo tú. Hay que morir allí donde hemos sido colocados».

¿Aceptas ya las dos pesetas?, añadí para cambiar la conversación que se iba poniendo muy seria.

—¡He dicho que no, y no!.. ¡Yo no pido limosna! ¡Si quieren ustedes barquillos, los pagan y todos contentos.

—¡Ni una palabra más! ¡Vengan dos pesetas para cada uno!

Y con las espaldas encorvadas y las manos nerviosas empezamos a darle vueltas a la rueda de una manera febril, vertiginosa, mientras el muchacho contaba: once... tres ... siete..., nueve... El montón de barquillos amenazaba convertirse en la torre de Babel. Asustado por el éxito le dije:

—¿Cuánto va ya?

—Ochenta céntimos, me contestó.

—¿Nada más?

Saqué entonces un billete de cinco pesetas y se las di.

—No tengo cambios, me dijo el buen hombre mientras corría a cambiar el billete en la próxima tienda.

Corrimos nosotros, en la dirección opuesta y desde entonces no he vuelto a saber de nuestro buen barquillero, pero esta escena ha quedado muy hondamente grabada en mi corazón.

¡Todavía hay hombres que saben sufrir!.. ¡Los hombres no son tan malos! ¡No, no son tan malos!..



# Con ella... ¡mal!

# Sin ella... ¡peor!

La creación de la mujer ocurrió así, según una vieja leyenda hindú:

«Dios tomó la redondez de la luna y la ondulación de la serpiente, el abrazo apretado de la planta trepadora y la soltura temblorosa del césped, la esbeltez del junco y la belleza de la rosa, la ligereza de la hoja volandera y el vello aterciopelado del albaricocque, el tierno mirar del corzo y la inconstancia del céfiro, las dulces lágrimas de la nube y el alborozo del rayo del sol, la timidez de la liebre y la pomposa vanidad del pavo real, la blandura del plumoncillo que adorna la garganta de los pájaros y la dureza del diamante, la dulzura azucarada de la miel y la crueldad del tigre, la frialdad de la nieve y el calor del fuego, el grito del arrendajo de bello moño en el copete y el arrullo de la tórtola enternecida... Tomó todas estas cosas, las mezcló maravillosamente y formó a la mujer...

Y la mujer salió graciosa y seductora. Y, habiéndola Dios contemplado, la halló más bella que el ibis o que la gacela; y orgulloso de su obra, la admiró y de ella hizo presente al hombre.

Pasados ocho días, el hombre algo corridillo y confuso, se fué en busca del divino hacedor y le dijo: —Señor, la criatura de que me has hecho don, envenena mi existencia. Parlotea sin tregua, se lamenta y se queja por nada, ríe y llora a la vez sin ton ni son, anda inquieta de un lado para otro, es exigente, enreca y alborota, me atosiga sin cesar, no me deja en sosiego un instante, está siempre sobre mí, me pesa, me quita el reposo... Yo te ruego Señor, ¡vuelve a tomarla, porque no puedo vivir con ella!

Y Dios paternal recogió a la mujer... Pero, al cabo de otros ocho días, el hombre volvió a la presencia divina para tornar a lamentarse de este modo:

—Señor, mi vida me pesa demasiado en la soledad, desde que te he devuelto a esa criatura. Mientras estaba en mi compañía cantaba y bailaba delante de mí. ¡Y qué dulzura de expresión cuando me miraba, sin volver la cabeza, por el rabillo del ojo! Jugábamos juntos y no hay en los árboles un fruto que me resulte tan sabroso como sus caricias. Yo te ruego, Señor, ¡devuélvemela! Ya no puedo vivir sin ella.

Y Dios le volvió a hacer el regalo de su mujer...

Todavía transcurrieron ocho días más después de ésto y Dios frunció el ceño al ver que otra vez el hombre retornaba a Él con la mujer y poniéndosela delante le decía:

—Señor, no se como puede ocurrir, pero lo cierto es que esta criatura me proporciona más enojo que agrado. Ya no la quiero más. Vuelve a quitármela...

Al oír tales frases Dios montó en cólera:

—Hombre, vuelve a tu choza con tu compañera y acostúmbrate a soportarla. Si ahora volviera a quedarme con ella y la retuviera, dentro de otros ocho días me importunarias de nuevo por volverla a ver.

Y el hombre, resignado se retiró...

¡Desventurado de mí! ¡Mal aventurado yo! ¡Des veces infortunado: porque no puedo vivir con ella y tampoco sin ella puedo vivir!»



¡Todavía Clarin con el aparato a la oreja.! ¿Por culpa de quién?—¡No; de nadie! Nadie tiene la culpa de que no hayáis tenido tiempo de preguntarme nada y por lo mismo yo tampoco oportunidad de resolver vuestras dudas.

Estoy, pues, como los meses anteriores... ¿A quién llamo? ¿Qué número marco?... ¡Ah, sí! ¡Ya sé! ¡Idea salvadora..!

(.....)

¿Eres Mari? Aquí Clarin. Ya me han dicho que te regalaron tus padres un precioso reloj el día de tu santo.....

(.....)

Me dijeron también que no sabías que hacerte con él, que soñabas con el momento de lucirlo el Domingo ante tus compañeras y que mientras tanto le hacías tres o cuatro visitas secretas cada día para ver si continuaba en su estuche.....

(.....)

Ya me suponía yo que no sería tan alta tu calentura..... No sabes lo que me alegro de que estés contenta; pero no consiste todo en tener un buen reloj, es también muy conveniente que sepas tratarle y para eso precisamente te llamaba hoy. Para decirte unas cuantas cosas que te conviene saber sobre tu reloj. Siéntate y toma nota, si quieres, porque tenemos para rato.....

1.—Si has abierto alguna vez un reloj, habrás observado que en los puntos de mayor desgaste tiene unas piedrecitas rojas en donde se apoyan los ejes de los engranajes. Siete piedras bastan para proteger los puntos de mayor desgaste, pero los buenos relojes tienen hasta 17 y 23. De todas las maneras, no te fies... Hay relojes sobrecargados de piedras, que han sido añadidas como añagaza para la venta y colocadas en sitios en donde no hacen ninguna falta.

2.—Completamente exacto, no hay ninguno. Todos se atrasan o se adelantan algo. En general puede decirse, que cuanto mayor es el reloj, tanto puede ser mayor su precisión, pues resulta más fácil construirlo y repararlo. En la práctica un reloj que no se adelante o atrase más de 25 segundos al día se considera como muy bueno.

3.— No te olvides de darle cuerda todos los días. Un reloj que no anda, se estropea. Va secándose poco a poco el aceite de los engranajes y cuando le echas a andar de nuevo, notarás que ¡no anda ya bien.

4.— No lo coloques encima del mármol o de otro cuerpo frío, pues con el cambio brusco de temperatura podría romperse la cuerda.

5.— No lo abras nunca, ni permitas que te lo abra quien no sea experto relojero, pues el polvo que flota en el aire y la humedad del aliento o de los dedos podrían ocasionar contratiempos y entorpecer el movimiento de las ruedecillas.

6.— No existe aceite que no se seque o que no se ponga viscosa en un plazo más o menos largo. Por lo mismo es necesario que de cuándo en cuándo lo lleves al relojero para que te lo limpie y engrase. Pero cuida mucho de escoger un buen relojero; pues un relojero inhábil dañará más a tu reloj que un dueño descuidado.

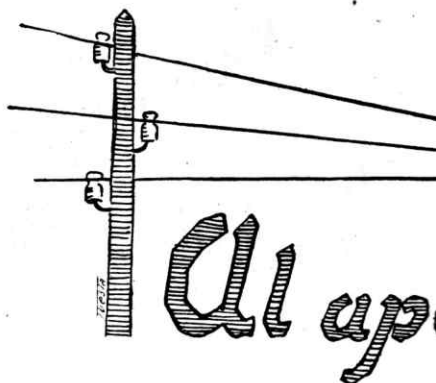
Me dirás: Pero ¿a qué viene que a estas alturas a Clarin se le haya ocurrido hoy meterse relojero....?

- Pues, mira; yo relojero no soy, pero llevaba estropeando ya varios relojes en una temporada relativamente corta, cuando vi en el último número de «Selecciones» (por eso estoy tan documentado) un artículo que se titulaba: «Lo que le conviene saber sobre su reloj» y me dije: Esto es para mí. Y leyendo, leyendo me fui dando cuenta de que además de para los que estrenan relojes nuevos y para los que estropean todos los que encuentran a su alcance aquellos consejos venían muy bien para todos y muy particularmente para mí, para enviarte, y por tu medio enviar a todos mis queridos lectores, este telefonema.

Porque has de saber que desde que nacemos todos somos propietarios de un misterioso reloj que Dios nos ha puesto en marcha y cuyo movimiento no es el de rotación alrededor de su eje, sino el de traslación hacia su meta, que es el cielo. Y con este reloj, pueden ocurrirnos muchos percances por lo cual no estaría de más que todos entendiéramos algo de su mecánica y del modo de tratarlo.

Puede ocurrir:

1.- Que no te des cuenta de su valor. También este reloj tiene rubies para que su rodaje sea más suave. ¡Cuenta los rubies que tiene el tuyo.! ¡Ah! ¡tienes razón.! que no te he dicho todavía cuáles son estos rubies... Les llamamos por otro



uto...



nombre virtudes... ¿Tienes muchas virtudes? ¡Buen reloj! ¡Ni se atrasará, ni se adelantará un minuto en su camino! Pero ¡cuidado!, que también estos rubies pueden estar colocados en sitios en que no pintan nada y sólo sirven para engañar a los demás y que crean que vales algo... ¿No sucede muchas veces que rubies que brillan mucho no sirven para nada, porque sólo están para eso para engañar a la gente..?

2.—También aquí sucede que relojes exactos no los hay. Solamente dos ha habido perfectos; Jesucristo y la Sma. Virgen. Los demás todos fallan algo y se dice que son más o menos exactos según que se acercan más o menos a esos divinos modelos. Generalmente también aquí es verdad que cuanto mayor es el reloj tanto puede ser más perfecto. ¡Cuidado! Al hombre se le mide no por el tamaño de su cuerpo, sino por sus fuerzas, por sus pasiones; y así, también aquí es verdad que hombre de muchas pasiones, si las domina, puede ser más perfecto que otro que es un «mosca-muerta...» Te repito; relojes exactos, no los hay. Pero si, al cabo del día, miras las manecillas de tu reloj y solamente se ha atrasado unos segundillos..., solamente ha habido

do unas cuantas faltas de flaqueza..., ¡buen reloj! ¡Puedes estar satisfecho..!

3.—¡No te olvides de darle cuerda todos los días; Si no rezas todos los días, si no comulgas con frecuencia, si no tratas por todos los medios de recuperar esas fuerzas que continuamente estás perdiendo con el contacto de las cosas de la tierra, irás atrasándote cada día más y no te extrañe que llegue un momento en que el reloj se pare ... Y ¡qué malas son estas paradas para tu reloj..!

4.—Mucho cuidado con acercar tu corazón a otros corazones fríos. Se enfriará también y un corazón frío tiene muy mala compostura. Aléjate, pues, cuanto puedas de esos corazones egoistas, a los que solamente afectan los sufrimientos propios y sólo miran su propia comodidad; de esos corazones sensuales, para quienes no hay felicidad sino en la satisfacción de los sentidos y de esos corazones orgullosos que sien pre están dispuestos a creer que su criterio es el mejor y el único. ¡Pobre de ti, si alguno de estos fríos se apodera de tu corazón! ¡No hay peor frío que el frío de un corazón egoista, sensual y orgulloso....!

5.— ¡Cuidado también con el polvo! ¡Flota en el ambiente! Si no tienes mucho cuidado, en el momento menos pensado se meterá en tu organismo y entorpecerá tu marcha. En una conversación de aspecto inofensivo..., en una mirada curiosa..., en un pensamiento ligero..., en una música dulzarrona..., en una película descarada..., en una novela atrevida..., en la calle..., en casa..., en la soledad..., por parte de una compañera..., de un amigo..., de tu propio cuerpo... ¡El polvo flota en el espacio! Si no tienes herméticamente cerrado tu corazón, es imposible que evites del todo que se meta en tus engranajes....

6.—Y finalmente escoge tú también un buen relojero: ¡Cuánto puede hacer por tu reloj un relojero experto! No regatees molestias para buscarle, pero, si has tenido la suerte de encontrarle, confíate a él enteramente. Que te abra, que te desarme, que corrija las deformaciones de tus piezas, que vuelva a colocarlas cada cual en su lugar una vez limpias y arregladas, que las engrase de nuevo, que regule y contrapese todo el reloj, a fin de que ni se adelante ni se atrase... Llévaselo periódicamente para que le quite la grasa vieja y le ponga otra nueva... Pero ¡sobre todo! si ha habido rotura, entonces..., inmediatamente, cógelo y llévalo al relojero... ¡Toda dilación es peligrosa! Tendrá tal vez que coger una pieza deformada y enderezarla a golpe de martillo. No te molestes por eso, ni menos cambies por esta causa de relojero. Si has puesto en él la confianza no le abandones, sino porque la has perdido o porque tu reloj por culpa de él queda siempre desarreglado.

Y ya está bien por esta vez de relojes....!

Hasta otro día, Mari, y perdona que haya sido tan latoso....

Oye, me olvidaba; para otra vez, no aguardes a que yo te llame. Diselo a todos y todas las que siguen con interés estas charlas de vuestro amigo Clarín. Cuando queráis saber algo y no sepáis a quién preguntar..., una carta a Clarín. ¡Por favor! No me tengáis más tiempo con el aparato a la oreja.



Clarín.

# Y Clarín ¿qué dice a esto?



Cuando escribí el artículo anterior creí, y así os lo dije, que no iba a poder contestar a vuestras preguntas sencillamente porque aun no me las habíais hecho... Por el excesivo trabajo en la imprenta y por otras causas ajenas en todo a nuestra voluntad, la tirada de este número se ha retrasado más de lo previsto y con ello os ha dado tiempo a vosotros para hacerme las primeras preguntas y a mí para enviaros las correspondientes respuestas. Si no veis entre ellas la que vosotros estáis esperando no os impacientéis, porque es que no quedaba más que este rinconcito por llenar. En el próximo será...

**Antorcha.**—¿Qué debe hacer uno cuando al ir a ocupar un banco o una silla en una iglesia se encuentra con un vecino que le dice que busque otro sitio porque aquél está reservado para un amigo que va a venir?

Pues puede hacer tres cosas: quedarse en el sitio a pesar de la advertencia de su vecino o vecina, buscar otro sitio o quedarse de pie. Nadie podrá decirle nada, cualquiera sea la decisión que Vd. adopte, porque el código de circulación en las iglesias no está hecho todavía, sin duda porque creyeron que con la ley general de la caridad bastaba.

Sin embargo, si algún día se hace, y a mí se me consulta, abogaré con todas mis fuerzas para que nadie más que los encargados de las iglesias, y por razones de orden, tengan derecho a hacerse reservar asientos...

**Una deseosa de conocimiento.**—¿En dónde se apoya el eje de la tierra?

En ninguna parte señorita. Y no se extrañe Vd. porque en esto de astronomía sucede cada cosa rara...

Verá Vd.: la tierra no da vueltas porque es redonda, sino que es redonda porque da vueltas; si nosotros estamos encima de la esfera, nuestros antipodas están abajo, y no se caen...; nos están hablando los libros de texto más serios de que la tierra gira en torno de su eje, y resulta que no hay tal eje. ¿O es que Vd. creía que la tierra estaba atravesada de parte a parte por una buena barra de acero con su correspondiente juego de bolas bien engrasado?—Pues no. Digale Vd. a su hermano que la tierra gira sobre una línea imaginaria que la atraviesa también de polo a polo y que va desviándose ligeramente hacia el norte, de tal manera que, si antes no viene el fin del mundo, llegará un momento en que España estará en el polo norte... Pero... no sueñe con pieles de foca, pues tenemos para rato... Si su hermano no se

convence y le pregunta de nuevo cómo se entiende que una bola de tanto peso gire en el aire sin apoyarse en ninguna parte contéstele V. que eso se debe a una serie de atracciones y repulsiones de unos astros a otros, tan maravillosamente equilibradas y proporcionadas por el Creador, que si uno sólo de esos astros dejara de existir, su desaparición provocaría una catástrofe en todo el sistema. Y no le diga Vd. más a su hermano, porque creo que los dos se armarían un lío imponente... De todos modos si Vd. continúa deseosa de conocimiento, a preguntarle de nuevo y en el próximo número le daré nuevas explicaciones.

**La misma.**—Efectivamente en la antigua ley de Moisés existía una prescripción según la cual las mujeres debían presentarse cuarenta días después del parto en el templo para su purificación y ofrecer en él su cordero o dos pichones si no le permitía más su pobreza. A esta ley quiso someterse la Sma. Virgen ofreciendo, como pobre, dos tórtolas.

De este hecho nació entre los cristianos la piadosa costumbre, bendecida por la Iglesia con una bendición especial establecida en el ritual, de que las mujeres después del parto (no es necesario que sea precisamente a los cuarenta días) se presenten en la iglesia para dar gracias a Dios y sean allí solemnemente recibidas e introducidas por el sacerdote, quien las conduce al altar y allí implora del cielo toda suerte de bendiciones para la madre e hijo. Las madres piadosas suelen aprovechar esta oportunidad para ofrecer sus hijos a la Sma. Virgen.

No rio, creame, de su ignorancia; yo nunca creí tontos a los que preguntan. Madres como la que Vd. desea ser, si Dios le llama por ese camino, son las que el mundo necesita.

**Fátima.**—No es cierto que para hacer los primeros viernes tenga que confesar en el día; le valé la confesión que hizo ocho o quince días antes y aun en el año, ya que para alcanzar gracias prometidas por el Sdo. Corazón de Jesús a los que cumplieran esta devoción no se exige más que comulgar durante nueve primeros viernes de mes consecutivos, con intención de honrar al Sdo. Corazón de Jesús y con deseos y propósitos de servir siempre al Señor. Naturalmente la Comunión ha de hacerse en estado de gracia, pero para los que lo están no es necesaria la confesión.

Me alegro de que le haya gustado la nueva orientación de nuestra Revista. En alguna de las cosas que nos pide no podemos darle gusto. A ver si es cierto eso que me dice de aumentar las suscripciones



## DICIEMBRE

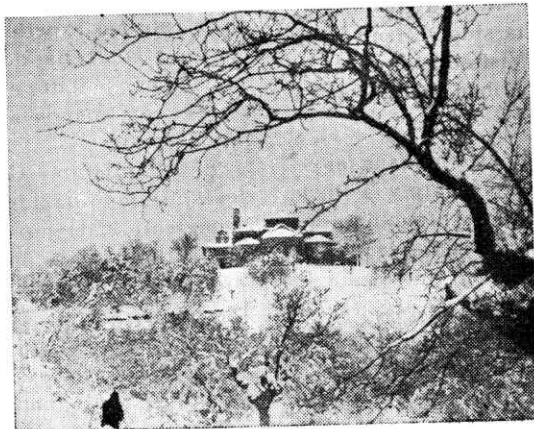
**D**ÍA 1.—Nuestro cementerio, el Cementerio de Villafranca, nuestra Parroquia, se ha abierto por dos veces en el corto plazo de un mes, después de haber permanecido cerrado durante los últimos ocho años.

El 3 de noviembre para recibir a nuestro llorado P. don Ramiro de Pinedo y el 31 del mismo mes para don Hilario Sarralde, nuestro buen vecino de Villafranca. Por tratarse de un antiguo feligrés suyo presidió la ceremonia fúnebre nuestro P. Prior don Santiago Alameda.

Con este motivo ha revivido la antigua idea de la construcción de un cementerio nuevo. El pueblo de Villafranca está inmejorablemente dispuesto en este sentido.

Esperamos que no volverá a caer polvo sobre la idea.

**Día 3.**—Con motivo de las fiestas del Centenario de San Francisco Javier, S. E. el Jefe del Estado Español, visitó las obras de restauración del Monasterio de Leire. Se espera que en plazo muy breve, cuando se ultimen algunos



detalles que aun faltan, volverá a florecer la vida benedictina en el histórico cenobio navarro. Ya saben nuestros lectores que son los monjes de la Abadía de Sijos los que han sido llamados por la Excma. Diputación Foral de Navarra a restaurar dicho Monasterio, Panteón de los Reyes Navarros.

**Día 7.**—Para nosotros, los monjes, día triste y alegre. El mismo tren que nos llevaba a nuestro P. Jesús M.<sup>a</sup> de Sasía para asistir a los funerales de su hermano fallecido el día anterior en Portugalete, nos traía a nuestro Rmo. P. Abad que llegaba de Pamplona para pasar con nosotros el día de la Inmaculada. Por ser la hora de recreo la Comunidad tuvo el gusto de salir a recibirle a la Estación de Andollu, a nuestro paso por Villafranca el Rmo. tuvo especial interés en visitar la

tumba de nuestro llorado P. don Ramiro de Pinedo (q. e. p. d.) rezando por el finado un responso.

**Día 8.**—Mañana consoladora! Han sido muchísimos los chicos y hombres que han subido al Cerro de la Virgen a

confesar a pesar del frío. Hay una especie de convenio tácito entre chicos y chicas para esto de confesar. Ayer fué el día de ellas hoy el de ellos. Cuando uno piensa que para subir al Cerro han tenido algunos que levantarse muy temprano..., hasta dan ganas de no imponer más penitencia. No es poca la que hacen los pobrecillos viniendo desde muy lejos en estas mañanitas invernales, frías y húmedas y esperando su turno pacientemente a veces durante varias misas, aun cuando ponemos todo el interés por nuestra parte para no hacer aguardar demasiado.

Por la tarde tuvimos los monjes, sin apenas tener testigos extraños una ceremonia emocionante: La Solemne Consagración a María Inmaculada de nuestras personas y cosas. Este acto se vió realizado este año con la presencia de nuestro Rmo. P. Abad, quien, revestido de Pontifical, tuvo un especial interés en hacer personalmente esta Consagración.

*Día 20, Fiesta [de] Sto. Domingo de Silos.*— Con la máxima Solemnidad Litúrgica celebramos la fiesta familiar de Sto. Domingo de Silos, restaurador del antiquísimo Monasterio de Silos, constructor de su maravilloso Claustro, el mejor Claustro Románico del mundo, el que fué durante varios siglos el terror de los amos musulmanes a los que en una noche dejaba sin esclavos y cautivos cristianos y el que hasta hoy se distingue como protector de los felices partos.

Procedente de su Monasterio de Palacios de Benaber (Burgos) ha pasado el día con nosotros la muy ilustre M. Carmen Corral, que ha sido recientemente nombrada por el Visitador Apostólico, Abadesa de nuestras benedictinas de Estella.

*Día 21.*— Cuando esta mañana, al levantarnos, sentimos el viento y la lluvia que azotaba los cristales, involuntariamente pensamos en los cuarenta jóvenes del GOYENA que habían anunciado su visita a la Virgen alavesa y que sin duda sentirían redoblada la natural pereza ante la perspectiva de tener que lanzarse a la calle para cumplir su palabra. Allí no hubo Pizarro, pero hubo trece, «los trece

de la fama» que cruzaron la raya, desafiaron el viento y a la hora prefijada estaban de rodillas a los pies de María en su bendito Santuario. Eran hombres y se portaron como tales, valientemente, pero ¿y las mujeres? Porque hubo también cuatro chicas que tuvieron el mismo rasgo generoso.

¡Bien por los valientes! .

Esperamos además que los perezosos elegirán otro día...

*Día 25.* — ¡Nochebuena! Verdaderamente esta del 24 de Diciembre de 1952 es una noche verdaderamente buena, para el tiempo en que estamos; luce una espléndida luna y no hace un frío excesivo. Nochebuena también como todos los años, no por el turrón ni por las copas, ni por la brisca, sino por ese calor de familia que en este día se renueva, al juntar en todos los hogares a los hijos junto a sus padres...

Si yo ahora quisiera decir por qué además de por todas estas razones es buena esta noche para un monje, tendría que hacer un comentario de esos maravillosos oficios nocturnos, de esa tiernísima Misa del Gallo, de esos dulces arrullos de las antifonas de Laudes... Prefiero callar y deciros con la fría prosa del cronista que la Misa del Gallo estuvo este año concurridísima, que a ella acudieron desde Trocóniz, Andollu, Aberásturi, Villafranca, Argandoña e Ilárraza, que cantaron con entusiasmo y fervor y hubo muchísimas comuniones y que los decididos de este año llevaron en sus corazones la decisión de volver al año que viene, porque experimentaron la satisfacción y la alegría incomparable de pasar esta noche junto a la Madre y de recibir de sus manos a su divino Infante recién nacido.

*El Nacimiento.*— Como en años anteriores, hemos intalado también nuestro Nacimiento. Creíamos que la austeridad de la Liturgia y la sobriedad de la línea románica de la Basílica, no se escandalizarían de esta concesión a la ingenua y delicada piedad de los fieles.

A pesar de la precipitación con que hubo que hacerlo, ha resultado bonito y acogedor. Los belenistas descubrirían en

él algunos contrasentidos...; la gente sencilla del pueblo tal vez eche de menos las figuras... Francamente, no encontramos sitio donde ponerlas... Que nos perdonen por este año los pequeños y que nuestro despiste les sirva para enseñarles que en un Nacimiento lo principal es la Cueva y en la Cueva el Divino Niño, que siempre sonríe por que es demasiado bueno, pero que en ciertos Nacimientos tendría derecho a sentirse un poco molesto, porque le dan una importancia muy secundaria.

*Día 31.*—¡Fin de año! Todos tenemos un especial interés en principiar y terminar bien las cosas. Lo de medio puede ser de relleno..., pero lo que es el principio y el fin..., ahí echamos todos el resto...

Supongo que todos estaréis de acuerdo conmigo en que una manera hermosa de terminar el año es hacer lo que han hecho unos jóvenes vitorianos. Han venido a postrarse a los pies de la Sma. Virgen, han oído con piedad edificante su Misa y en ella han recibido todos el Pan de los Angeles. Lo hacen todos los años, pero en éste su actitud tiene un mérito especial ya que el suelo estaba cubierto de nieve y hacía un frío espantoso. ¡Bien por los jóvenes vitorianos! Merecen figurar en la lista de honor. Son los siguientes. Isabelita Arnatz, María-Feli Sánchez, Begoña Aguirre, Olga Crespo, María Blanca Lazcaray, Pedro Lazcaray, Julio Sánchez, Mariano Marco y Luis-María Fuentes.

**CINCUENTA MIL ALMAS** han visitado el Santuario en 1952. - Once mil ciento sesenta y nueve billetes se han expendido el verano último en la Estación de Vitoria.

La cifra podrá no ser enteramente exacta, porque aunque se ha puesto todo el interés por llevar la cuenta diariamente, no ha sido posible controlar el número en las excursiones no anunciadas previamente, ni, sobre todo, las visitas que en particular o en grupos se han realizado. Creemos, sin embargo, que la cifra que hemos dado es la que más se ajusta a la realidad.

Lo que sí es exacto, es que el número de billetes expendidos para Estibaliz desde el 1 de marzo al 31 de octubre, según datos suministrados por el Jefe de dicha Estación Sr. Menoyo, solamente en la Estación de Vitoria asciende a 11.169, lo que da un aumento de un millar sobre los datos que aquí hemos dado en años anteriores.

### ACTIVIDAD Y EXITO DE NUESTRAS PROPAGANDISTAS.

— Respondiendo a la consigna y llamamiento que en el número anterior se dió de multiplicar nuestras suscripciones, podemos adelantar, que en los primeros días del mes corriente hemos recibido más de doscientas nuevas suscripciones y según las promesas que nos hacen, el próximo se va a duplicar este número. Mantenemos nuestra promesa de que cada Propagandista o cualquier otra persona que nos mande diez nuevas suscripciones será galardonada con cien pesetas.



**FAVORES DE LA VIRGEN DE ESTIBALIZ.** - Son cada día más numerosas las personas que acuden al Santuario, notificándonos haber recibido singulares favores de la Santísima Virgen y otras que acuden en demanda de su protección. Rogamos a nuestros lectores, que, imitando su ejemplo, nos envíen noticia de las gracias que reciban a fin de publicarlas en la revista, que es uno de los obsequios de gratitud que pueden ofrecer a la Madre de Dios.

*Huarte-Pamplona.* - El 19 de julio último pasado hice un viaje a Estibaliz para encomendar a la Virgen mi niña enferma con retraso mental, fuertes convulsiones de espasmo-filias y con fiebre casi continua. A partir de ese mismo día fueron cediendo las convulsiones y hoy la tenemos majísima. Ya habla y las convulsiones y malos ratos de otros tiempos desaparecieron. Agradecido envía una limosna, Jose María Izal.

*Madrid.* - Por los muchos favores recibidos de la Virgen de Estibaliz y para que siga protegiendo a esta familia que todo lo espera de Ella, envía 100 ptas. de limosna Amadeo Alameda.

*Bi bao* - Agradecida a los favores alcanzados por intercesión de San Benito y la Santísima Virgen, entrego 300 pesetas, Viuda de Ortiz.



D. Valentín Velasco y D.<sup>a</sup> María Luisa Amparo Dz. de Guereñu, de de Bilbao y Leza respectivamente, quienes unieron sus amores a los pies de la Virgen el 17 de Noviembre. Actuó de Ministro el hermano del novio, Rvdo. D. Constantino Velasco.

D. Vicente Ciaurri Vitas, de Pamplona y D.<sup>a</sup> María Purificación Salazar Oz. de Barrón, natural de Vitoria, quienes contrajeron su matrimonial enlace en el Santuario el 19 de Diciembre. Bendijo la unión el P. Julián Ruiz O. S. B.

**Bujanda.** — Nuestra Propagandista solicita nuestras oraciones por la salud de sus padres y envía 15 ptas. de limosna, María Teresa Elorza.

**Vitoria.** — Llenos de gratitud por favores recibidos y seguros de la singular protección de la Virgen de Estíbaliz, vienen a postrarse ante su altar, oír misa y comulgar, momentos antes de contraer en Vitoria su matrimonial enlace Jesús María Rz. de Oceda y Rufina García Bustamante, acompañados de D. Jesús y del joven seminarista, Carlitos, padre y hermano del novio. Ofrecen a la Virgen la limosna de 100 ptas.

**Alegria.** — Agradecida a favores recibidos de la Virgen de Estíbaliz y deseosa de implorar su protección envía la limosna de 100 ptas. para que se celebren 5 Misas. La Demandadera de las Religiosas Clarisas.

**Vitoria** — Movidos por su devoción y fe en la protección de la Virgen, vienen a implorarla y darla gracias un grupo de la *Obra Atlético-Recreativa «Goyena»*. Encargan una Misa y dan como limosna 25 pesetas.

**Vitoria.** — Por favores recibidos de la Virgen de Estíbaliz ofrenda 6 hermosos globos de cristal para los preciosos candelabros que lucen a los lados de la sagrada imagen. Justa Aguirre.

**NUESTROS DIFUNTOS.** — Por expreso encargo de sus familiares encomendamos a las oraciones de nuestros lectores a

Sor Presentación de María Ruiz, religiosa ejemplar del Instituto de María Inmaculada que voló al cielo en Lapuyade (Zaragoza) el 19 de noviembre. Era natural de Espejo y prima de nuestro P. Julián Ruiz. Su muerte ha sido muy sentida entre sus Hermanas de Religión. Durante su larga enfermedad dió verdaderas muestras de edificación. Sus últimos días fueron un continuo y agudísimo sufrimiento que ofrecía al Sacratísimo Corazón de

Jesús, y cuando más arreciaba el dolor y se le escapaba decir: «No puedo más», al instante repetía: «Perdón, Jesús mío, dame más .. más» Contenta de ir a unirse con su divino Esposo, encargó que tan pronto como expirase cantaran un *Te Deum* en acción de gracias.

En Araoz-Oñate, falleció la distinguida y cristianísima Sra. D.<sup>a</sup> Agueda Francisca Celaya el 20 de diciembre. Por su eterno descanso se han celebrado Misas, encargadas por su hijo don Mauricio Uriarte.



Con motivo del primer aniversario del fallecimiento de D.<sup>a</sup> María Cruz Ircio Sagredo, todas las Misas que se celebraron el 26 de diciembre se dijeron a intención de la difunta.



D. Hilario Sarralde que falleció en Villafranca de Alava el 28 de Noviembre. Descanse en paz.





# BIBLIOGRAFIA

**GEOGRAFIA UNIVERSAL.**—*Descripción moderna del mundo. Tomo I: Generalidades. Europa (I). Segunda edición reorganizada bajo la dirección del Instituto Gallach. Estudio preliminar por D Ramón Otero, Catedrático de la Universidad de Santiago. Barcelona, 1952.*

Hace 20 años que el Instituto Gallach publicaba la primera edición de esta hermosa obra. Agotada al poco tiempo, no pudo pensarse en la reimpresión inmediata a causa de la guerra española, ni tampoco en los años de la guerra europea ni en los siguientes, porque de la geografía política no quedaba nada: ni fronteras, ni regímenes definidos, ni estadísticas. Y lo que es todavía peor: ni siquiera posibilidad de información. Ha sido preciso llegar a 1952, para que pudiera divisarse con cierta claridad el panorama ecuménico, aunque el mundo por desgracia, haya quedado dividido ideológicamente en dos campos antagónicos, uno de ellos con sus puertas cerradas. Pero nosotros estamos en el otro, en el de la Sociedad cristiana occidental, en donde se yergue año y año y robusto el árbol de las eternas esencias espirituales, y desde esta atalaya el Instituto Gallach llamó de nuevo a su vera a un cuerpo de técnicos especializados para la empresa, y dió impulso y cuerpo a la obra que ahora pone en nuestras manos.

De la primera edición queda muy poquita cosa, porque el viento de las pasiones políticas y las transformaciones técnicas actuales han arrasado el pasado geográfico. Una sistematización rigurosa encuadra ahora el contenido del libro, y a la vez una información recientísima nutre los capítulos de la nueva obra. Los textos referentes a la U. R. S. S. y sus satélites proceden de las mejores fuentes bibliográficas, que hoy están al alcance del especialista occidental. Los del resto del mundo fueron logrados directamente de los Estados respectivos, a través de sus organismos competentes, y a ellos se debe además casi toda la parte gráfica que lucen con primores de gran gala las páginas de la *Geografía Universal*.

También la Cartografía pone de manifiesto una minuciosa revisión. Esta labor lenta, ingrata, llena de dificultades interpretativas en la toponimia, espinosa en la transcripción de fronteras, ha sido llevada a cabo con un cariño y unas exigencias poco comunes. Puede decirse que sus mapas se ajustan perfectamente a la faz del mundo en el histórico momento de iniciarse la segunda mitad del siglo XX. Contra lo que muchos creían, dadas las dificultades y con tantas cortinas y telones que ocultan las realidades del momento, el *Instituto Gallach* ha logrado una obra que enaltece a España, puesto que no tiene semejante en el extranjero y enaltece sobre todo a esa magna empresa editorial que ha sabido vencer las enormes dificultades de todo género que han tenido que presentársele para conseguir su objetivo. Para eso, nos dice ella «lanzó sus ondas al espacio pidiendo a todas partes luz y el color local, que de manera tan vaga e imprecisa aparecen reflejados en las geografías que pudiéramos llamar de vulgarización». Por todas estas cualidades auguramos a esta obra un éxito rotundo especialmente en los países de habla española, mientras esperamos con impaciencia los restantes tomos que han de dar cima a la empresa.

El presente tomo abarca además de las *Generalidades*, la descripción de Inglaterra, Francia, Holanda y Bélgica.

○ **VIERGE MARIE.**—*Elevations sur les Litanies de la Sainte Vierge.* Por L. Bonnet, S. S. Un volume de 312 pages, 540 franc; port 45 franc.—Maison de la Bonne presse, 6, rue Bayard, Paris-8.<sup>o</sup>

Esta obra estudia, una tras otra, la serie de invocaciones de la Letanía Lauretana, pero según lo demuestra un índice analítico, colocado al principio del libro, las 50 meditaciones o elevaciones que contiene se reducen a cuatro grupos:

a) Hay diez que exponen la excelencia y la razón de ser de los privilegios de María, todos los cuales dimanán de su Maternidad divina.

b) Otros diez nos hacen ver en María el modelo ideal de las principales virtudes cristianas; amor de Dios y del prójimo, castidad, humildad, etc.

c) Un tercer grupo, de veinte meditaciones, describe el papel que María desempeña con respecto a nosotros: ¿cómo es Ella nuestra verdadera Madre y la mejor de las Madres, etc.<sup>o</sup>

d) El último grupo inicianos en las diversas formas del culto debido a María: culto de plegaria, de alabanza, de amor, de confianza, de imitación.

El autor, profesor de dogma y de espiritualidad, parece haber tenido constantemente al escribir el libro esta doble preocupación: instruir y edificar, esclarecer la fe y alimentar la piedad. Por eso, juzgamos que su obra ha de ser muy útil y provechosa a los sacerdotes, a los seminaristas, a las religiosas y a todas las almas piadosas en general.

**MARIOLOGIA POPULAR.**—*La Madre admirable en la mente divina y en el Antiguo Testamento, en su vida mortal, en su vida gloriosa, en la Iglesia y en las almas, por el P. Nazario Pérez, S. J. Segunda edición corregida y extraordinariamente aumentada. Sal. Terrae, Santander 1949. Precio Ptas. 35.*

Aun hoy, después de tanto como se ha escrito sobre la Santísima Virgen, puede decirse que para muchos Nuestra Señora es la Madre ignorada. Muchos, aun entre católicos, sólo a medias y menos que a medias la conocen. El conocido mariólogo, P. Nazario Pérez, nos presenta en su obra un compendio de teología tan breve que no fatigue a los lectores, y tan amplio, que puedan hallar en él todo lo principal de la doctrina mariana, lo más selecto de cuanto han escrito los Santos Padres y Doctores y lo más práctico que pueda entresacarse de los teólogos escolásticos y comentarios de la Sagrada Escritura.

La Obra va dividida en cinco partes: María en la mente divina; María en la vida mortal; María en el Cielo; María en la Iglesia; María en las almas.

Mucho y muy bueno contiene indudablemente la Mariología Popular del P. Nazario Pérez. Lo que la caracteriza es la piedad. El Libro del mariólogo Jesuita es más piadoso que crítico. Su defecto a nuestro humilde entender es el de recurrir en demasía a las revelaciones privadas. Con lo que en ellas se dice llena los vacíos que nos ha dejado el silencio de la escritura y de la historia sobre la vida de la Santísima Virgen. Es interesante, pero teológicamente no muy sólido. S. A.

**LUIS CREUS VIDAL** —*Ingeniero Industrial. Interrogantes sobre el continuo matemático. Barcelona. Ediciones Ariel 1951, 88 pgs.*

A pesar de lo árido del tema, el librito resulta interesante. Invita a la lectura seria del mismo y a la reflexión. Con una competencia nada común en las cuestiones cosmológicas y en la doctrina escolástica, el autor, después de unas notas preliminares sobre el espacio y el tiempo, aborda en el capítulo II el continuo matemático. El autor al final de su libro estudia las cuestiones relativas a los problemas derivados de la física actual. Insinúa el mismo Sr. Creus, que es preciso insistir en el aspecto dinámico y en la causalidad final.

*Le probleme de l'evidence de la religion. 1951, 123 pgs.*

El mismo Sr. Creus ha estudiado esta cuestión un tanto descuidada. Basándose en el filósofo Balmes, no se le ha escapado la complejidad del problema filosófico-teológico. Tiene interesantes citas de grandes pensadores modernos como Newman y Pascal.

**J. DE VAZQUEZ MELLA.**—*Filosofía de la Eucaristía. Editorial SUBIRANA, Barcelona. 1952, 230 pgs.*

Un libro magnífico en todos los aspectos. Bastaría para su interés el llevar la firma del renombrado orador español, pero es que además se cala el misterio eucarístico con una seguridad teológica y devoción admirables.

La nueva edición se debe a la ocasión del Congreso Eucarístico y ha venido a constituir un gran acierto y una digna aportación.

**P. DE ARRILUCEA FRAY DIEGO,** Agustino. *Del cantar del mio Cid. «La Ciudad de Dios», El Escorial, 1952 pgs. 130.*

El P. P. de Arrilucea desbarata con coraje los torpes e injustos ataques que la crítica extranjera ha lanzado contra el Cid, el valiente y leal guerrero castellano. El tomo contiene el estudio en forma de conferencias que el erudito autor pronunció en la

Pontificia Universidad de Salamanca. Los preliminares son del agustino Fray Félix García.

**AUGUSTO CASAS, *Fray Junípero Serra*. Edt. Miracle, Barcelona. 1949 pgs. 270.**

Otra buena obra del gran biógrafo Casas. La vida y obra del fraile mallorquín aparecen en toda su amplitud y magnificencia dentro de los doce capítulos a cual más interesantes, con la garantía de su valor crítico-histórico. La figura de Fray Junípero queda envuelta en un ambiente de leyenda y en una nube de Tabor; es el humilde fraile de San Francisco que funda ciudades americanas, adoctrina en la fe de Jesucristo a los salvajes y cultiva grandes plantaciones con el sudor de su frente. La magnífica colección de 76 ilustraciones y su impecable impresión hacen las delicias del lector.

**MARMION, DOM COLUMBA. *La Trinidad en nuestra vida espiritual*. Ediciones Desclée de Brouwer, Bilbao 1952 Versión del francés por el P. D. Sebastián A. Ruiz, O. S. B. pgs. 320.**

Aquí sí que cabe desplegar ampliamente las velas de la alabanza sin temores a exageraciones por el acierto de esta traducción y su publicación.

Todo lo de D. Marmion va teniendo éxito rotundo en el mundo de las almas. Su doctrina — la de San Pablo — va reemplazando felizmente otras casi superficiales y está apuntalando firmemente muchos templos espirituales carentes de sostenes fundamentales. Francamente esperábamos esta obra de D. Marmion con impaciencia (como otras que aun no se han traducido a nuestra lengua), por lo importante del asunto y por ser un tema marmionesco de predilección. El dogma trinitario es fundamental en el cristianismo y abarca todos los demás.

Esperamos vehementemente que esta nueva obra que nos brinda D. Thibau contribuya a difundir en nuestra patria la doctrina del gran abad benedictino.

**A. GARMENDIA DE OTAOLA, S. J. *Lecturas buenas y malas. El mensajero del Corazón de Jesús*, Bilbao, 1949 pgs. 809.**

Aparte de la competencia casi profesional del autor como redactor de «Hechos y Dichos», colaborador cultural de Radio Vaticana, Director de la Biblioteca de Buenas Lecturas y de las Circulares de Bilbao, etc. la obra se nos presenta con toda las garantías de un trabajo concienzudo. Cuenta primeramente con unas discretas normas de lectura con títulos de párrafos lógicamente sistematizados. Entre las normas destacamos las últimas referentes al aspecto moral y canónico de la cuestión; diáfanos y completas. Siguen 26 páginas interesantísimas y dedicadas a diversas cuestiones de bibliografía y bibliopsicología, con una lista de todos los libros y folletos que tratan de orientar al público en las lecturas; desde 1884 hasta 1949, clasificados en dos grupos: de censura eclesiástica y sin ella y a base de obras internacionales.

El cuerpo principal de toda la obra, es una monumental enciclopedia de autores de los países principales, sobre todo españoles, con sus respectivas producciones, enjuiciadas concisamente o con más amplitud, según su importancia.

El mismo P. Garmendia nos advierte en el prólogo, que hay libros conocidos que están ausentes de este escaparate librero, y de hecho notamos la ausencia de autores. De todos modos, el servicio que nos hace a todos con este magnífico prontuario, es enorme y evidente.

**SUFRIENDO CON CRISTO.**—Por D. Columba Marmión, Abad de Maredsous, Traducción de francés por D. Isidoro M.<sup>a</sup> Fonoll Oliver, monje de Montserrat. Editado por COLECCION «SPIRITUS» Ediciones Desclée de Brouwer, Bilbao 1952. Tomo de 296 páginas. Precio en rústica, 28 Ptas.

La densidad de las obras del P. Marmión, permiten a su biógrafo, P. Thibaut, entresacar de su doctrina verdaderos tratados de espiritualidad.

Este que reseñamos, va destinado especialmente, a las almas oprimidas por el sufrimiento. D. Marmión, es el gran conocedor de la doctrina de S. Pablo, que expone sin cesar y magistralmente en sus escritos. Sobre todo es admirable la que, basándose en el Apóstol, nos presenta en este nuevo libro, sobre el sufrimiento en las almas. Grande importancia atribuye a éste; pero mayor es la que da a la caridad. Por eso D. Marmión, conduce al alma al espíritu de abandono en Cristo, que se identifica con la virtud de la caridad.

Divide su obra en seis partes en las que sucesivamente estudia a Cristo Jesús en su obra redentora. — Nuestra participación en la Pasión de Cristo. — De la miseria humana y de algunas formas de prueba y sufrimiento. — Fecundidad del sufrimiento aceptado cristianamente. — De cara a la muerte. prueba suprema y nuestra participación en la gloria eterna de Cristo.

Tanto la presentación como la traducción del Padre Fonoll merecen nuestro agradecimiento, J. R.

**ROGUET A. M. O. P.**—*La Messe. Approches du mystère. Ed. CERF. París, 1952*  
Pgs. 100

El P. Roguet cuenta como uno de los propagandistas más activos y más hábiles de la participación litúrgica de los fieles en Francia, sobre todo entre la clase popular. A él se debe el Directorio de la misa dialogada que ha encontrado una gran difusión en el país vecino así como los *Albums litúrgicos* que a modo de revistas ilustradas, tanto bien han hecho para dar a conocer los tesoros de la vida cristiana encerrados en la misa y en los sacramentos. El presente opúsculo forma parte de una nueva colección destinada a propagar la cultura litúrgica con el título de «L'esprit liturgique», es una reunión de conferencias predicadas al pueblo en diversas parroquias, en retiros conventuales y hasta por radio inútil buscar en él un análisis metódico y completo de la misa, como advierte el autor. Para ello remite a los numerosos libros que se han publicado desde el punto de vista litúrgico-teológico. Su objetivo es más modesto: presentar al lector algunas consideraciones a modo de comentario sobre las diversas partes del santo sacrificio a fin de hacerle vivir y despertar en el público el espíritu litúrgico.

**D'AMBRIERES, S. J.**—*Le sacerdoce du peuple chrétien. Ed. TEQUI. París 1952*  
Pgs. 130

He aquí un tema de actualidad que interesa a la renovación de la Acción Católica y de la liturgia. La obra presente profundiza su base teológica, contenida en las Epístolas de San Pedro y San Pablo, con claridad y precisión en la expresión, y pone muy bien en relieve un aspecto muy poco conocido del carácter bautismal, que es la participación sacerdotal que comunica a los fieles. Vale decir que este tema interesa por igual a los sacerdotes para instruir a los fieles cristianos, a los grupos escogidos entre los laicos y a los religiosos que pueden encontrar aquí una fuente abundante de consuelo y de valor. Si todas las almas de los bautizados viviesen su sacerdocio resultaría una renovación de fervor y de celo en la Iglesia.

**VIÑAYO, CANDIDO DE Capuchino.**—*El hombre y la vida. Ed. Studium. Madrid*  
*Buenos Aires 1951* Pgs. 205

Cuarenta cartas a un anónimo que el autor y nosotros deseamos y quisiéramos ardentemente sea quienquiera que se halle al margen de los grandes problemas espirituales. Nos agrada el sistema episcolar que tiene la enorme ventaja de mantener constantemente la atención del lector medio al que se destina. Los interrogantes de la vida tienen solución en cada página del sagrado Evangelio, la gran respuesta divina. Esto es lo que con tan buen estilo, dentro de su franciscana sencillez, hace Fray Cándido con tantísimo acierto.

**GEORGS TAVARD.**—*L'angoise de l'Unité. Bonne Presse. París, 1952* Pgs. 70

Muchos de los que tomamos el tomo nos encontramos no con una interesante biografía, ni con un tratado popular de esa nota de la Iglesia tan cara de su Fundador: la Unidad, sino con una especie de guía en la oración por el logro de la unidad de los que viven en la mortal angustia de la herejía con un trozo de la túnica inconsútil de Cristo que no se atrevieron a rasgar los soldados en el Calvario. Contiene una curiosa letanía para impetrar del Divino Pastor la Unidad del cristiano rebaño.

**CHESCHERTON G. K.**—*L'Eglise catholique et la conversion, Bonne Presse. París, 1952. Pgs. 100* Trad. de A. Aouard.

Un ensayo sobre la conversión nada menos que por el ilustre y célebre autor convertido Chescherton. Los hombres convertidos entran en la Iglesia por todas las formas de acceso posibles utilizando mil procedimientos: lento examen intelectual, choques, visiones pruebas morales o el simple proceso del intelecto. Cada uno entra según sus disposiciones ya que la Iglesia es el hogar natural del espíritu humano. No hay otra explicación en la infinita variedad de los espíritus atraídos al común imán de la fe; esto explica que la Iglesia católica es la gran realidad.

#### LIBROS RECIBIDOS

Editorial «SAL TERRAE»: P. Nazario Pérez, S. J. *La devoción a Ntra. Señora y la eterna predestinación.* 4ª edición Santander, 1952 Pgs. 70.—Apostolado de la Prensa: Los millones de Rafford (C. Vitis).—El oro rey (C. Vitis). Genoveva de Brabante, Rosa de Tanemburgo, El niño perdido, El canario, Eustaquio (C. Schmid) El rebelde Lisín (P. Soler, S. J.). La campana de Huesca (A. Cánovas del C.). Venganza india (A. Dovoi. lle). El piloto (F. Cooper). Juana de Arco (D. Igarúa). Amores de Fátima (Adro Xabier), Subirana (Barcelona).—Breviario Eucarístico Subirana, Barcelona 1952 Pgs. 247